

NUMEN

Semanario de Arte, Sociología, Actualidades y Comercio

(ES PROPIEDAD)

20 cts.

DIRECTOR:
Juan Egoña
ADMINISTRADOR,
Rogelio Vera

Toda correspondencia
debe ser dirigida a Casilla 412
— VALPARAÍSO —

20 cts.

AÑO 1

VALPARAÍSO (CHILE), 21 DE MARZO DE 1919

NUM. 9



“NUMEN”

VALPARAÍSO, 21 DE MARZO DE 1919

Fetichismo

SUMARIO:

REDACCION.—*Fetichismo*. J. E.
—*Clemenceau* por G. Duval.
—*Los peligrosos*, por Luis E. Ro-
cabarrén.—*Juventud*, por Juan
Cristóbal.—*Clase media*.—*Arris-*
mo, por Martín Joyce.—*DE AQUÍ*
Y DE FUERA: *Gomez Carreño*.—
Un «benemerito».—*El escultor Ju-*
lio Antonio.—*Obras de Eduardo*
Barríos.—*Congreso Nacional de*
Enseñanza.—*D. Octavio Maira a*
Montevideo.—*Los diputados argen-*
tinios.—*Desocupados en Estados*
Unidos.—*Cinematografía portieña*.
—*La Pluma*.—*ARTE Y ESTUDIOS*:
De mi «Diario de vagabundo», por
Luis Roberto Boza.—*La agona*
del Sátiro, por H. Olivos y Ca-
rrasco.—*El siglo de la sonrisa*, por
J. A. Vallespinosa y Vior.—*La*
boda de Maurizio Macerlinck.—
PAGINA LÍRICA: *Vesania*, por Al-
berto Moreno.—*Muerte*, por Juan
Egoña.—*No soy más que silen-*
cio... por Alfonsina Storni.—*Epi-*
talania, por Gregorio Reynolds.
—*Exposición Alegria*.—*Crítica li-*
teraria, Teatro, Co correspondencia,
etc.—

Pesé a las ampulosas informa-
ciones de «El Mercurio», el arribo
de Agustín Edwards a Chile pasó
casi desapercibido. Ni la activa
propaganda de don Carlos Van
Buren, ni el bombo luqueo de la
prensa local, consiguieron congre-
gar en el muelle Prat a más de
una veintena de sus íntimos y
uno que otro curioso desocupa-
do, (no manifestante) que a esa hora
se encontraba por la vecindad.
Hay que agregar también un grupo
de escultas y una charra; a de
buena voluntad compuesta de
cuatro o cinco ciudadanos alqui-
lados, que desfinaron ejecutando
a algunos aires *alvisos*; ¡Ni que se
hubiera tratado de un candidato
de aldea!

Si bien se mira, ésto constituye
un sintoma importante. Quiera
decir que somos más listos de lo
que parecemos, y que la persona-
lidad del señor Edwards, está
muy lejos de coartar con la con-
fianza del pueblo de Chile. Es
decir, no bastan ni el prestigio de
sus millones, ni la fabulosa narra-
ción de su vida de plenipotencia-
rio, ni el ser dueño y señor de la
mitad de la prensa del país, ni
siquiera los submarinos y aviones
que el gobierno inglés nos regu-
lara (?) por su *intermedio* para dar
al señor Edwards, patente de *je-*
pularidad.

El país está cansado de sus fe-
tiches. Es posible que a experien-
cia recibida frente a la labor
negativa de la Alianza, en la que
él fundó a sus más legítimas as-
piraciones, le haya convenido una
vez más de que la única salvación
reside en el viejo aforismo: «A
grandes males, grandes reme-
dios». No es, pues, la política con-
temporizadora del señor Edwards
la llamada a inspirarnos confianza.
En la hora presente, sólo caben
dos soluciones: o preferimos y es-

tabilizamos el conservantismo
reaccionario, afianzándolo en for-
ma férrea y eliminando todo ele-
mento subversivo o nos decidi-
mo abietamente en contra del
actual régimen, cuyos frutos nos
son demasiado conocidos, para
entrar a analizar y demostrar su
manifesta inconveniencia.

Todo término medio sería mil
veces más funesto que cualquiera
de las medidas señaladas.

¿Contará, la presunta candida-
tura presidencial del señor Ed-
wards, con la simpatía general
del país? ¿Querrá de nuevo nues-
tro pueblo prestarle adhesión y
tributos a un fetiche más?

J. E.

¡Clemenceau!

Emile Cottin, el derrotista, el
anarquista ruso, el anti-patriota,
hijo de la Francia de Barbusse y
de Cailhax, ira al patibulo de Vi-
cenze. ¡Que espléndida crónica
hubiera escrito Bonafaux, esa fi-
era de guaite blanco y de pluma
revuelta en vitriolo! Pero Bona-
faux ha muerto y pocos serán tal
vez, los que lleguen a tomar ese
histori de curnano social. ¡Que ti-
pos más cínicos, más salvajes,
más únicos! Bonafaux, con el co-
razon hecho pedazo por la muer-
te de su mujer esclamaba: si-
no fuera por mi dolor, reiría del
derecho y la justicia actual. ¡Y
como sabia reír este hombre! era la
suya, una risa filada, cortante,
que hacia verter cienago dentro
caín. Cottin, en vi-esa de pagar
con su cuerpo, el peso de su cora-
zion, hablaba desde la tribuna del
ajusticia. «Lo que se hizo es no
haber muerto a e-se hijo».

¿Verdad que es esto inhumano?
pero parece que tras esos gritos
de decepcionados sordos, hay al-
go más de apóstrofes. Cottin, con
unas cuantas pil-loras, casi razga
las bambalinas de la P.z de Ver-
salle. Como un moderno Gijón
jete se fué contra el derecho y

la justicia, que se preocupaba allí,
derechos y justicias individualis-
tas, escandalosamente sangrien-
tas, para gran parte de la huma-
nidad; pero este Quijote que se
fué a estrellar contra los molinos
de viento, ha si lo más feiz que
el hidalgo español; porque si en
verdad son muchos los Sanchos,
que con la panza en la cabeza,
gritan por el sentido común, son
también muchos los Quijotes idea-
listas, que por las reivindicaciones
humanas, depositarian o-
tras tantas pil-loras, en cualquie-
ra de esos mamparas, donde se es-
trelan tendencias diversas.

Cottin no ha pegado sobre el
socialista, sobre el ideólogo; sino
sobre el hombre que descansa
en la plataforma de la Francia,
como símbolo de patriotismo, y
de jetsos espasmódicos, que pro-
crean derechos y justias, naci-
das en el rencor de la R-vancha.

Bien vale entonces esas des-
mostraciones si tras las heridas del
tigre, se vé una humanidad con-
jete nada, luchando vorazmente
por las patrias individualistas,
por más que en su construcción
caigan inmenos troncos que
aplasten a tras, que tambien se
llaman patrias.

G DUVAL

Los “peligrosos”

*El saber será siempre
un peligro que impe-
dirá las infamias de
los degenerados. Po-
r eso los degenerados
de las “alturas” impu-
den el progreso de la
instrucción popular.*

Queramos o no, tenemos que
aceptar el título de «peligrosos»
o de «subversivos» con que siem-
pre nos obsequian los talent-
es escritores de la prensa «seria» de Chi-
le. Toda persona que se dedique
a instruir al pueblo, a quitarle sus
vicios, a elevarle su cultura, a or-
ganizarlo, puesto que la «organi-
zación» es el principio funda-



GUIA PROFESIONAL

ABOGADOS

GUILLERMO RIVERA C.

Estudio: Serrano 173. — Teléfono inglés 511.

Casa habitación: Serrano 133. — Teléfono inglés 996.

CUSTAVO RIVERA B.

Estudio: Serrano 173. — Teléfono inglés 511.

OCTAVIO SEÑORET

Estudio: Prat 159. — Teléfono inglés 2114.

ENRIQUE A. SKINNER

Estudio: Prat 109. — Teléfono inglés 889; nacional 112.

MANUEL BARROS CASTAÑÓN

Estudio: Serrano 101. — Teléfono inglés 135. Casilla 179.

ENRIQUE BARROS C.

Estudio: Serrano 101. — Teléfono inglés 135. Casilla 179.

GUILLERMO AZOCAR

Estudio: Serrano 238. — Teléfono inglés 1588.

MIGUEL AYLWIN

Estudio: Serrano 238. — Teléfono inglés 1588.

AURELIO CRUZAT

Estudio: Prat 72. — Procurador del número.

ANIBAL CRUZAT

Estudio: Prat 72. — Casilla 1298.

MARIO RAMIREZ A.

Estudio: Serrano 151.

ALFREDO ARAVENA V.

Estudio: Serrano 151.

C. BORDEU ALEMPARTE

Estudio: Blanco 917. — Teléfono inglés 1288.

CARLOS NIETO

Estudio: Serrano 275. — Teléfono inglés 1422.

FERNANDO AGUAYO

Estudio: Serrano 275. — Teléfono inglés 1422.

SERAFIN GUERRA

Estudio: Serrano 275.

FRANCISCO AREVALO P.

Estudio: Serrano 195.

MANUEL ZEPEDA BARRIOS

Estudio: Serrano 125.

CARLOS GATICA SOFFIA

Estudio: Prat 48.

LUIS BAÑADOS BAÑADOS

Estudio: Prat 48.

VICTOR PALOMINOS L.

Estudio: Prat 64.

ALBERTO GONZALEZ D.

Estudio: Prat 64

MANUEL DIAZ FUENZALIDA

Estudio: Prat 73.

ALBERTO RIOFRÍO K.

Estudio: Prat 175.

FELIX GARCIA MUÑOZ

Estudio: Prat 175.

ARTURO PAGE

Estudio: Prat 175.

JUAN CANESSA O.

Estudio: Serrano 9.

ANTONIO TAVOLARI L.

Estudio: Serrano 62.

GUSTAVO ELIZ MADRID

Estudio: Serrano 62.

IGNACIO HERREROS BRUNET

Estudio: Serrano 101

ALFREDO GUILLERMO BRAVO

Estudio: Serrano 101.

LUIS P. CARRANZA

Estudio: Serrano 143.

JORJE PRETO CASTRO

Estudio: Serrano 143. — Procurador del número.

J. MANUEL MERINO V.

Estudio: Serrano 143. — Procurador del número.

TULIO SYMON LORCA

Estudio: Serrano 143.

ADOLFO INFANTE I.

Estudio: Serrano 173. — Defensor de menores.

LUIS GARNHAM

Estudio: Blanco 949. — Teléfono inglés 39.

GUILLERMO MURILLO SOFFIA

Estudio: Blanco 949.

JORJE SOFFIA B.

Estudio: Blanco 949.

ALBERTO TORO ARIAS

Estudio: Blanco 949.

HUMBERTO E. MEWES

Estudio: Prat 181.

ADMONDO CAMUS MURUA

Estudio: Prat 181.

JUAN ANDUEZA I.

Estudio: Prat 181

RAFAEL LUIS BARAHONA

Estudio: Prat 181. — Casa habitación: Monte Alegre 136. — Teléfono inglés 10-7.

ANTONIO DE LA BARRA SOFFIA

Estudio: Prat 250.

ALFREDO DE LA BARRA SOFFIA

Estudio: Prat 250.

LAUTARO BENHAM

Estudio: Prat 259

AUGUSTO WIEGAND FRODDEN

Estudio: Prat 259.

MANUEL MUÑOZ CORNEJO

Estudio: Cochran 885.

EDUARDO CARVALLO G.

Estudio Cochran 875. — Teléfono inglés 1012.

ARTURO FONTAINE NEVES

Estudio: Cochran 875.

JORJE ARAYA

Estudio: Prat 26. — Teléfono inglés 48. — Casa habitación: Edwards 341. — Teléfono inglés 1508

CARLOS ALBERTO BARRIE

Estudio: Serrano 102. — Teléfono inglés 999.

ALEJO CHAPARRO

Estudio: Serrano 184. — Teléfono inglés 595.

FRANCISCO A. CONCHA

Estudio: Prat 259. — Teléfono inglés 574. — Defensor de menores.

ARTURO CUBILLOS PAREJA

Estudio: Serrano 62. — Teléfono inglés 95.

VICTOR DONOS

Estudio: Prat 136. — Teléfono inglés 1435. — Procurador del número.

ALFONSO PHELLE LAIRREA

Estudio: Independencia 193. — Teléfono inglés 1371.

ELIAS GONZALEZ MEDINA

Estudio: Cochran 885. — Teléfono inglés 658. — Casa habitación: Avenida Pedro Montt 447. Teléfono inglés 693

CARLOS UREÑA TRIGO

Estudio: Serrano.

MÉDICOS

DR. SILVANO SEPÚLVEDA

Calle Blanco 954. — Telef. inglés 799. Consultas de 11 a 17. — Cirugía, abdomen y niños.

DR. ENRIQUE SEPÚLVEDA

Molina 182. — Teléfono inglés 211. Oculis, oídos, nariz y garganta.

Dr. ROBERTO MOTT SAAVEDRA
Calle Blanco 954. — Teléfono inglés 816. Consultas de 2 a 5. — Cirujía general.

DR. ENRIQUE DEFORMES

Calle Blanco 914. — Medicina general, con especialidad de órganos de la digestión.

DR. BADILLA

Calle Condell 116. Teléfono inglés 1876. Sífilis y venéreas; inyecciones neosalvarsan.

DR. ASCARRUNZ

Calle Salvador Donoso 347. Consultas de 14 a 17. — Piel, Sífilis, genitourinarias.

DR. H. VERA

Calle Esmeralda 140. Consultas de 4 a 6. Enfermedades de la piel.

DR. KOCH

Calle Esmeralda 186. Teléfono 1971. Consultas de 14 a 16. Enfermedades de niños.

DR. JULIO C. ZILLERUELOS

Av. Francia esq. Independencia N.º 426. Teléfono nacional 573. Consultas de 1 a 5. Medicina general; especialidad afeciones genito-uritarias, venéreas y piel.

DR. CESAR E. ZILLERUELOS

Av. Francia esq. Independencia N.º 426. Teléfono nacional 573. Consultas de 1 a 5. Medicina general; especialidad afeciones genito-uritarias, venéreas y piel.

Ingenieros y Arquitectos

BARION Y SCHIAVON

Calle Blanco 791.

SAMUEL HERNANDEZ

Calle Serrano 184.

RICARDO MERINO VICUÑA

Calle Serrano 143.

ARTISTAS

RAMON PONCE

ARTISTA PINTOR
Calle Condell 59. — Retratos al óleo.

LUIS MELENDEZ O.

DIBUJANTE
Calle San Agustín (Sucesos).

CAMILO MORI

ARTISTA PINTOR
Da clases de pintura y dibujo. Br. 81 818. En Viña: Echeverri 231. Teléfono inglés 47.

mental de la vida y de las sociedades, tendrá que soportar como un anatema el calificativo de peligroso o subversivo.

He leído en el N.º 8 de *Numen* el párrafo que galantemente nos dedica con el título de «Individuos peligrosos». Muy bien por cierto.

Jamás, nadie, encontrará que en Antofagasta haya habido el más leve motivo para justificar el Estado de siti, las prisiones, y la relegación a que se nos ha condenado, no por jueces, sino por el Gobierno, obedeciendo a los caprichos de los saltadores que no quieren que eduquemos al pueblo y mucho menos que los libremos de los vicios que los esclavizan al despotismo reinante en aquella desgraciada región.

Más ¿qué han ganado con los golpes de autoridad que nos han dado? ¿Desprestigiarse más y más ante la opinión juiciosa del país.

La clase obrera, a la fecha, está en posesión de una regular conciencia y se da cuenta de su misión histórica en el momento actual de inevitable reorganización del mundo. Inútil y contraproducente será toda la persecución que se haga contra determinados elementos de la clase trabajadora.

En el párrafo aludido del N.º 8 de *Numen* hay un error que me permitirán corregir.

Al referirse a mi actuación pasada, cuando fui electo diputado, dice el autor del párrafo, siguiendo la «superstición» popular, que yo preferí perder mi asiento de diputado, antes que jurar bajo fórmulas añejas e inceptables.

La verdad es que no alcancé a conquistar esa gloria, esa satisfacción de haber sido repudiado por berrame a jurar. Conociendo a fondo la calidad de mis electores de aquella época (1906), no me atreví a cumplir con el mandato de mi conciencia y juré, por dios y los santos evangelios, conforme me lo exigió el presidente liberal de la cámara de aquel momento, don Rafael Orrego.

Pero, después de haber jurado, agregué una explicación para salvar la integridad de mis convicciones.

Esa explicación trajo incidente,

pero la Cámara aprobó mi juramento.

Yo fui expulsado de la Cámara, teniendo mayoría legítima, suñada por la mesa de la Cámara, bajo la declaración de que *no era posible que un individuo que sustentaba ideas de disolución social, ocupara un asiento en el Congreso de Chile*. Esta es la aparente razón de mi expulsión. La realidad es una venganza política cuyos actores y razones quedaron entre bastidores.

Me negué a apoyar las candidaturas de Lazcano y Montt, a la presidencia de la república, sosteniendo mi independencia en ese caso.

Entonces los elementos lacznistas enojados, y los radicales interesados en introducir a la Cámara un correligionario de ellos en mi lugar, votaron mi expulsión del congreso.

No era aquel un sitio para mí. Quién sabe si al quedarme en la Cámara, aquel recinto hubiera anestesiado mi conciencia y me hubiera secuestrado para luchar denodadamente contra todas las injusticias y absurdos reinantes por la voluntad de los ignorantes.

Nunca he sentido ni arrepentimiento ni nostalgia por mi conducta de aquel a ocasión.

LUIS E. RECABARREN S.

(Relegado en Lautaro por decreto del gobierno.)

Juventud

Sin duda que el período parlamentario que acaba de terminar pone de manifiesto el triste fracaso de los programas alianzistas. Salvo unas cuantas efímeras concesiones, mutiladas, —sún— por los del antiguo régimen y una que otra transacción (pírfafas) que envuelven una verdadera derrota la labor de los gobernantes ha sido nula con respecto al programa a que prometieron ceñirse.

Las transacciones políticas y las claudicaciones son consecuencias inevitables de la pecha por la repartición de los puestos públicos. Así ha sido que hemos visto con desconuelo esta bancarota de doctrinas, este amontamiento de ideales inválidos en que se mueven los partidos políticos del día, atendiendo sólo a los gajes del presupuesto, a las pírfafas fiscales, a desaguar el propio porvenir antes del día de la colectividad.

El balance habla por sí sólo. Los proyectos y leyes despachadas, cuando

no mueven a risa por su puerilidad (modificación de la hora oficial, de los uniformes, etc. etc.) resultan inconducentes arreglos (clausura del egoísmo) o aberraciones nacidas del egoísmo o del terror oligárquico (ley de residencia, y otras medidas de *orden gubernativo*). El parlamentarismo pernicioso que fué la norma del antiguo régimen, ha subsistido en todas sus partes, impidiendo a los miembros de la Cámara ocuparse de los problemas del pueblo que, si antes pudieron desatenderse, hoy les revisten la imperiosa gravedad que va creando la ascendente evolución mundial.

Frente a esta mistificación de doctrinas y principios, engendrados por el arribismo y la culpable tolerancia, hemos vuelto muchas veces nuestras miradas interrogadoras hacia la juventud, fuente y núcleo de todo progreso, que en tales casos debió asumir con toda energía la defensa de los casos ideales, hechos pasto de la simulación política y gracia de sus decantados paladines; pero hemos visto casi siempre, con mezcla de desaliento y de desprecio, el rol de pasividad y de asentimiento que le ha cabido desempeñar.

Sólo frente al problema obrero, cuando la huelga general amenazaba al país y las inconsecuencias patrióticas de la Cámara ponían en peligro la tranquilidad interna, los estudiantes parecieron encarar el problema haciendo un débil alarde que, si bien se mira, tuvo más de sanchopancismo que de cabal conocimiento de los problemas sociales.

Afortunadamente no llegó la sangre al río, porque el proletariado comprendió por dónde debía empezarse. Sólo quedó de manifiesto la impotencia de unos y otros, bajo la fuerza abrumadora de los de arriba.

Sin embargo, aunque tarde, una parte de esa juventud parece volver hoy por sus fueros. Últimamente celebró en Santiago una gran asamblea de la juventud radical, y en ella se aprobó por unanimidad un importante acuerdo tendiente a encanar el torcido rumbo del partido, abriendo nuevas orientaciones e imprimiéndole una tendencia democrática, casi socialista; que en realidad descomponía, simplemente, en los sanos ideales que abrigara su fundador y que tan brillantes mantenedores barriera en los Bilbao, los Palazuelos, y otros briosos paladines de mejores tiempos. Este acuerdo, formulado en carácter de apremiante, exige de los representantes del partido la estricta sujeción a las doctrinas fundamentales, urjiéndoles el despacho de diversas leyes de interés popular y proponiéndoles el retiro de su apoyo a la Alianza, si en dicha combinación en-

contraran sus programas reticencias u obstáculos.

He aquí una actitud energética, que debería ser imitada. La juventud es y será siempre un elemento sano y vigoroso, constantemente dispuesto a velar por los buenos principios y a dar el clarín de alarma, cuando esas doctrinas se echan al olvido. El ambiente político necesita renovarse, cuando la pestilente senectad reaccionaria carece de energía dinámica. Evolucionemos. Que no fuese respeto y comiseración hacia lo cívico no nos haga olvidar que la hora presente rechaza el fosilismo inútil, enflorido en el poder por obra de una larga rutina que hoy día va resultando anacrónica e inaceptable.

JUAN CRISTOBAL.

Clase media

Nuestro artículo del número anterior, titulado «Clase media» ha levantado roncha en los pellejos de los distinguidos federados. Con púdicas alharacas de vestales violadas, esos miembros han rechazado nuestro anatema, denominando *perjuicio* a nuestro periódico, y *soeces* a sus redactores. (Como nos hacen reclamar.) Léase el párrafo pertinente, entresacado de la reseña de una de sus últimas sesiones:

«Por último, y antes de levantar la sesión, se dejó constancia de que la Federación condenaba las publicaciones soeces que ha hecho un periódico titulado «Numen», contra los miembros de la Federación, declarando a la ciudad de Valparaíso que esa hoja era un pasquin que no debía entrar a lugar alguno.»

Estamos, pues, de plácemes. Los *mediocres* nos rechazan...

Arrivismo

El banquete «monstruo» —o *monstruoso*— que en honor del señor Edwards se llevó a efecto en el teatro Victoria de este puerto, nos ha sugerido cómicas y tristes reflexiones.

En primer lugar, es demás sabido que las intenciones del señor Edwards al venir a Chile son las de *explorar el terreno* para lanzar su candidatura a la presidencia de la república.

Todo ciudadano que aspire a tan alto cargo debiera reunir por lo menos las siguientes condiciones: 1.º, talento; 2.º, merecimiento.

tos políticos o brillante actuación anterior; o simpatía popular; y, por último pertenecer a un partido de mayoría, o a un partido cuyas doctrinas inspiren confianza a los electores. Ávidos de acontecimientos renovadores. Ahora bien. ¿Reune el señor Edwards esas condiciones fundamentales? Vvamos. En cuanto a su talento, nos limitamos a recoger la impresión general, que se lo niega. En cuanto a su brillante actuación anterior, confesemos que ella no tiene otro brillo que el que pusiera su dinero y su buena estrella, puesto que a él le ha cabido siempre desempeñar actuaciones de cajón o, cuando han habido pequeñas dificultades, rejir-se por la opinión de la camarilla con que ha sabido rodearse y por la cual se deja manejar. Ahora, tocante a la simpatía popular, forzoso es admitir que nunca la ha tenido. El señor Edwards es un político de salón, y jamás se ha acercado a las masas, ni ha tenido un jesto que las cautive. Por el contrario, recordemos en él al afortunado propietario del «El Mercurio», ese santamente célebre *matasie*, mote con que el pueblo de Valparaíso le bautizara a raíz de las penosas jornadas de 1915, cuando desde los balcones del aquel rotativo, que iba en contra de las aspiraciones populares, se disparó contra las masas, y hubo muertos y heridos, cuyos cuerpos examina, apoyados a contra las puertas de «El Mercurio», se exhibieron como símbolos de un rencor latente.

Por último, repasemos la condición final que hemos anotado: que pertenezca a un partido de mayoría, o al menos de doctrinas democráticas. ¡Pero si eso es el caso presente es un absurdo manifiesto, que no debiera ni siquiera comentarse! El partido nacional, o sea el montino, es un partido antojadizo, un partido que no tiene razón de ser, un partido que carece de historia política brillante, y tiene, en cambio, una derivación funesta y bastarda. Un partido aristocrático, ambiguo, que vive a fuerza de ladearse constantemente hacia las mayorías reinantes, y que subsiste por esta misma razón, porque las flojas mayorías, que no cuentan con un pedestal sólido, necesitan en su seno la ayuda de estas ramas tráfingas y anodi-

nas, para hacer número. ¡Un partido del que durante varios años ha sido cabecilla un príncipe exiliador del pueblo, un monarca del trust chileno, el fabuloso Rockefeller del azúcar, en cuya fortuna hay amalgamas de sangres, sudores y miserias populares!

¿Son estos los antecedentes que aporta el señor Edwards en su pretensión a la presidencia de la república? A este mínimo Rostchild, a este opaco heredero de esplendores sangrientos, el público de Valparaíso le ha rendido, en el Victoria, su inconsciente homenaje de sumisión. «El que ayer doblegábase esclavo», sigue hoy sien lo del deslumbramiento súbito del dólar. El pueblo, gozándose en la calle Pedro Montt, contemplaba boquiabierto el paso del afortunado candidato y le vitoreaba cuando más tarde, con la panza llena de manjares succulentos y el cerebro ahuecado por el humo de las alabanzas, reapatía su sonrisa rozagante, como una limosna, entre las multitudes. Dentro, el derroche, el lujo, la satisfacción del apetito bien colmado; fuera, la miseria, el hambre, el frío acoso, olvidando sus apremios en loor de los advenedizos que se banquetaban.

..

¿Y que pensarán hoy esos ingenuos manifestantes, que en número de cuatrocientos, contribuyeron,—con los ciento treinta pesos de la cuota (1)—a que un ex ministro comiera, una noche, algo menos que lo que en una *five o'clock tea* de la corte británica, a los que probablemente su paladar aristocrático estaba acostumbrado? ¿Estará satisfecho el señor Edwards de esos cuatrocientos súbitos que pretendieron representar a la ciudad de Valparaíso, en el festejo y celebración del inusitado acontecimiento de su arribo a tierras chilenas? ¿Qué dirá de esos otros divertidos mirines que arrendaran los palcos y demás localidades del teatro para *contemplarlos comer*? ¿Se sentirá feliz sabiendo que en esa manifestación se han derrochado sesenta mil pesos cuya repartición, dada la actual crisis, hubieran ansiado tal vez sus propios presuntos electores?

Acaso el señor Edwards, son-

riendo íntimamente ante el resus correligionarios y admirador de aquel derroche de sumisión, sienta la confianza desdenosa de sus millones y el triunfo sobre aquel manso camaraje de

MARTÍN JOYCE

CREDITOS

Trajes sobre medidas, sobretodos

El seleccionado surtido de casimires extranjeros en el cual contamos, nos permite ofrecer al distinguido público, ternos y sobretodos de corte moderno muy elegante, a precios relativamente bajos.

Acordamos créditos, pagaderos por mensualidades muy ventajosas, especialmente a los señores empleados de Bancos y oficinas, no alteramos los precios ni cobramos intereses, por este sistema de venta que permite a ricos y pobres vestir lo mejor y lo más moderno.

Pida informes a "La Elegancia"

565 Victoria 569, casi esquina Avenida Francia

Restaurant Continental

LUNCH | CERVEZA DE BARRIL
LICORES IMPORTADOS | MARISCOS FRESCOS
Y DEL PAIS | COMIDA A LA CARTA

PRECIOS MODICOS

Avenida Brasil 400 -:- Teléf. Inglés núm. 1719

¡OBREROS!

El "Restaurant Popular,"

(Independencia 1282, al llegar a Delicias)

Proporciona comida sana y abundante, mejor que en cualquier otro establecimiento similar, al precio de

20 cts. plato

Proximamente se inaugurarán las Conferencias Sociológicas.

DE AQUÍ
Y DE FUERA

UN BENEMÉRITO.—

La Municipalidad de Arcud celebró últimamente una sesión solemne en honor del poeta Antonio Bórquez Solar.

El entusiasmo de aquella Ilustre Corporación llegó al extremo de dar al poeta el título de «Hijo benemérito de Arcud».

Un diario de aquellas regiones dice que el señor Bórquez Solar es considerado por sus coterráneos «el poeta del archipiélago».

A pesar de que este inclito ciudadano se llama a sí mismo, modestamente, «el primer poeta de América» no cabe duda que el epíteto arcuditano le tendrá que no cabe en su camisa. (Ya sabemos de qué pie cojea el ilustre bardo.)

Qué cosas tan divertidas se ven en el sur de Chile.

EL ESCULTOR JULIO ANTONIO —

En cortas frases ha llegado hasta nosotros la noticia del fallecimiento del gran escultor español Julio Antonio.

Este vigoroso modelador, que dió al arte español una potencia rodinianna, deja una obra, sino vasta, de un valor artístico impecable.

Orgullo de la escultura española son y serán «El ventero de Peñalorfo», «La castellana», «El bravo», «La fuerza» y muchas otras.

OBRAS DE EDUARDO BARRIOS EDITADAS EN ESPAÑA.—

Dentro de poco deberán llegar a Chile las obras del escritor chileno señor Eduardo Barrios, «El niño que enloqueció de amor» y «Un perdido».

Son estos libros dos novelas que constituyen un éxito completo en las letras nacionales. De «El niño que enloqueció de amor» se hicieron dos ediciones en Santiago las que se agotaron rápidamente. «Un perdido», publicado el año pasado, es talvez la mejor novela que se ha escrito en Chile en los últimos tiempos y honra no solamente a Barrios sino a las letras chilenas.

GOMEZ CARREÑO.—

En breve partirá a Europa, para hacerse cargo de la jefatura de la Comisión Naval de Chile en Londres, este conocido marino, héroe inolvidable de las jornadas de sangre de 1906, y especie de comodín o espantajo que los oligarcas utilizan en sus horas de pesadilla.

(¿En qué habrán pecado los ingleses...?)

Entretanto, aquí gozaremos durante algún tiempo de la libertad inefable de poder pasear por las calles del puerto sin peligro de envueltos la sangre ante la figura antipática del impune despoja.

¿No podría el gobierno hacer igual cosa con otros conocidos tiranuelos?

CONGRESO NACIONAL DE ENSEÑANZA.—

El 22 de Mayo próximo debe celebrarse en Santiago el primer Congreso Nacional de Enseñanza.

Se discutirá una nueva orientación de la enseñanza educacional. Dado el interés que ha despertado la proximidad de este acontecimiento es de esperar que su labor sea fructífera y que satisfaga las expectativas trascendentales que en él se hallan cifradas.

DON OCTAVIO MAIRA A MONTEVIDEO.—

El Ministerio de Instrucción ha autorizado al profesor de la facultad de Medicina, D. Octavio Maira, para que se traslade a Montevideo a dar algunas conferencias, de acuerdo con el tratado sobre intercambio de profesores, suscrito entre las Universidades de Chile y Uruguay.

LOS DIPUTADOS ARGENTINOS.—

Una noticia llegada de Buenos Aires dice:

«La Cámara de Diputados, reunida hoy en minoría, acordó autorizar al presidente para compeler a los diputados inasistentes a concurrir a la Cámara, valiéndose de la fuerza pública, a fin de obtener quorum.»

Parece que los diputados argentinos no han dado con el truco de sus colegas chilenos: concurrir a la Cámara, dar quorum, por vía de sport, pero hablar de todo menos de lo que interesa al país.

DESCUPOADOS EN ESTADOS UNIDOS.—

Las noticias cablegráficas llegadas últimamente de Estados Unidos, manifiestan que el número de descuportados en la República ha disminuido considerablemente. Este número ahora es solamente de cuatrocientos mil...

CINEMATOGRAFÍA PORTEÑA.—

Un incendio es siempre, por lo menos, un contratiempo.

Sin embargo, uno producido últimamente en Valparaíso ha venido a beneficiar altamente al público culto de este puerto. Esto es anteponiendo los sentimientos artísticos a los comerciales.

Con el incendio de los talleres de la casa Hans Frey y Cia han desaparecido las películas «Alma Chilena», «La Avenida de las Acacias» y «El girón de la bandera».

Lamentamos, como el que más, lo que esto significa para la firma afectada. Pero no podemos menos que felicitarlos de que hayan desaparecido aquellos pufos del arte cinematográfico.

«LA PLUMA»

Se nos anuncia desde Santiago, que próximamente aparecerá la revista de Arte y Crítica «La Pluma», redactada por Manuel Rojas, González Vera, Arturo Zúñiga, Fernando García Oldini y otros literatos jóvenes.

Esta revista cuenta con la cooperación entusiasta de la juventud intelectual.

Toda correspondencia debe dirigirse a González Vera, casilla 3323, Santiago.

La boda de Maeterlinck

¡Pobre Georgete Leblanc! Después de haber vivido, casada, tantos y tantos años, con Maeterlinck, tras de haber interpretado así todas sus obras y de haber aparecido como musa inspiradora del poeta belga; tras de acompañarlo en sus largos silencios, en sus terrores al infierno, en sus visiones y en sus afares, sufre ahora el dolor de verlo casado con otra, con la señorita René Dahon, que mientras el poeta tiene cerca de sesenta años, ella cuenta solo veinticuatro. Este rasgo prueba que Maeterlinck es, con toda su sinceridad, idealista y amigo de la quimera. Hay que tener mucha fe, gran lirismo para creer que puede nair-

se la melancolía del otoño con el brillo y brío de las primavera.

Pero así es: Maeterlinck se divorció de Mme Leblanc hace cuatro semanas y a toda prisa se ha casado con la señorita Dahon, a quien amaba desde hace ocho años. Debemos suponer también que ese lapso de tiempo habrá sido para madame Leblanc una larga mentira o un continuo sufrimiento.

He aquí, pues, como este poeta, tan piadoso, tan dulce, tan atento al más leve rumor de las almas, no ha visto o no ha querido ver que tenía a su lado un ser sufriente. El eguismo de la pasión tal vez lo cegaba. Perdido en otras cosas no veía lo que tenía más cerca de su corazón. Entre los clamores de la angustia, del desengaño de Mme Leblanc, podría decirse de Maeterlinck la frase final de una de sus obras:

«El niño no se ha despertado! Todo esto, lo comprendemos, es vaga y diluza literatura, cosas escritas en el aire, y es lo probable, y no sería el primer caso, que ahora Mme. Leblanc, bulle y salte de gozo exclamando:

«¡Estaba harta!
La vida de los hombres de genio tan bella en los libros, ha solidado ser, en el hogar, cruel o inferior.

A NUESTROS AMIGOS

«Numen» reclama la ayuda de sus amigos, los literatos y escritores del país.

«Numen» no paga sus colaboraciones; pero creemos que debe ser más lejitima la satisfacción de quienes cooperan desde sus columnas, gratuitamente, a la difusión de las nuevas ideas y del buen gusto artístico, que la de aquellos que reciben una piltrafa de las revistas adineradas, a cambio de la prosa o de la poesía que están por encima de esa mezquina cotización y que además, contribuye a la propagación de magazines que no responden a sentimientos de arte.

Estimamos que los escritores del país que se precien de honrados, de progresistas, de consecuentes consigo mismo, están moralmente comprometidos a ayudarnos, ya que el nuestro es en Chile el único periódico que marcha con los ideales modernos que todos los intelectuales debemos sustentar.

Esperamos, pues, la ayuda de nuestros amigos.

LA DIRECCION.

ARTE Y ESTUDIOS

El siglo de la sonrisa

Podrán los sabios llamar a este siglo en que vivimos el siglo de la aviación; podrán los literatos llamarle el siglo de la sencillez artística; podrán los pintores apellidarle el siglo de la pintura psicológica; yo le llamaré siempre el siglo de la sonrisa.

¿Por qué?

Porque nuestro espíritu escéptico, abierto a todo lo nuevo, que todo lo comprende y disculpa, está cultivado para el dolor y ya no llora, sonríe tan sólo con amargo riendo.

El hombre moderno, que a todo sonríe, que jamás llora porque cree que las lágrimas son ridículas, que creyendo en todo no cree intencionalmente en nada, que amándolo todo nada apetece con pasión, es el hombre más triste de todos los siglos.

Sonreímos ante el dolor físico, ante las injusticias, las traiciones, las deslealtades. No es insensibilidad. Es una alta y exquisita depuración espiritual de todas las cosas. Es una aristocracia del alma; una jerarquía del corazón. Nuestra sonrisa, a veces, es una muñeca grotesca, una muñeca dolorosa que quiere reír y no sabe, que quiere llorar y no puede. Es, muchas veces, bilis hecha filosofía, lágrimas petrificadas antes de salir al exterior, por miedo al ridículo. Cada vez sonreímos más porque cada vez vamos comprendiendo más cosas, porque ya lo vamos comprendiendo todo...

Las mujeres, los niños y algunos animales, lloran: el hombre plebeyo ríe a carcajadas. La sonrisa es sólo patrimonio de los espíritus altos y selectos, de las almas exquisitas y aristocráticas.

¿Sabéis por qué hay cada día más locos? Porque cada vez se llora menos y se ríe menos. El hombre primitivo atronaba las selvas con su risa de niño y su llanto de fiera.

Hoy, que no podemos casi nunca expandir nuestros sentimientos y todas nuestras ideas, hoy, que tenemos que estar atentos a las siempre odiosas conveniencias sociales, esta falta de libertad hace que nuestro cerebro se destruya a veces...

Tenemos que ponernos la máscara de la sonrisa y estrechar la mano de algunos sin grandeza épica y valor personal; hemos tenido que salir a muchas rameras elogiadas por los cronistas de salones, y la vida nos ha dado en asco profundo. Y este asco se ha traducido en una sonrisa fría, triste, enigmática, implacable, del hombre moderno.

La agonía del Sátiro

Bajo la selva hirsuta donde el jaguar celebra sus nupcias en la sombra y en donde la culbra arrastra en la hojarasca, como un conyey, su largo cuerpo de anillos de oro, pasado ya el letargo; triste, caduco, enfermo, la blanca púcha en greña, el sátiro se deja morir entre la breña. El sol, desde lo alto de su cenit, envía sobre la selva hirsuta su clara chisprita como sangrienta lluvia de venablos de fuego, mientras el pobre sátiro agoniza en sosiego. El rumor de la selva, misterioso y sateaje. En la quietud propicia hiere como un ultraje al capripede enfermo de senectud que injuria su pasada altivez, su vigor y luxuria.

Derepito, achacoso, la barba desgreñada, el sátiro agoniza como una llamarada...

Cual otro Job presente su fin postrero. Sueña despertado. Y, en su sueño, ve la aurora risueña que sintió su sangre hervir como la savia varonil y robusta de los troncos. La rabia de su impotencia, pone en sus ojos la chispa fúgax del odio enorme que sus arterias crispó. Como un fríasel poseo se revuelca, en el verde de aquella tierra virgen y sus músculos muerta en las ansias supremas del prestinar martirio de una visión que viera, misteriosa y solemne, de una visión divina tan blanca como un lirio, pero, como los lirios, no de la Parca indemne.

Triste, caduco, magro, la blanca barba en greña, el sátiro se deja morir sobre una peña...

No romperá el silencio de la selva callada ni la torba de Apolo, ni la flauta encantada del viejo Pan, eterno violador de las ninfas que hieren con sus senos las cristalinas linfas, ni el estruendo de cascos del tropel de centauros que por el bosque virgen va segando los laureos; ni las flechas de oro de la púdica Diana que va con su trallal, del bosque soberano; ni las silfas aladas que en un rayo de sol dibujan su farfandula, cual borrachos de alcohol; ni los sátiros jóvenes que acechan en las ramas las cabellos sueltos que ondean como flamas, los sonrosados flancos, las caderas redondas, que, como un dulce ensueño, surgen de entre las ondas.

Derepito, achacoso, la barba desgreñada, el sátiro agoniza como una llamarada...

Dulce visión lejana, ya para siempre ida, ante los ojos pasa del sátiro la vida con todas sus miserias y todos sus encantos, como por sobre risas pasa un turbidito de llantos! Nostálgico, iracundo, sin pan y sin puestre, se muere el pobre diablo morido por la fiebre mientras en torno builan de su pingajo yerto las dríadas y las ninfas de aquel bosque desierto; mientras en torno exhibe sus misterios la Gracia y su real prodigio la luz del sol le admiere... se muere el pobre diablo, cuya ambición no sacia ¡ni el Dolor de la Vida! ¡ni el Placer de la Muerte!

Triste, caduco, magro, la blanca barba en greña, el sátiro se deja morir entre la breña...

HORACIO OLIVOS Y CARRASCO.

Creemos en la ley de las compensaciones; creemos en una ley no formulada todavía explícitamente por nadie que sepamos: la ley de las reacciones naturales; creemos con Schilling que etodo es uno y lo mismo; creemos con Gautier que «nada importa nada»; no creemos en la filosofía, en el arte ni el amor; nuestro culto actual es la ciencia. Ya se derrumbará...

Pasamos por la vida como sombras, como espectros; ¿quién somos?, ¿nos conocemos a nosotros mismos?, ¿quemos en realidad a la mujer a quien creemos amar?, ¿nuestros ideales sociológicos y artísticos, son verdaderamente disinteresados?, ¿nos comprenden a nosotros?, ¿comprendemos a los seres que nos rodean? ¡Horrible vaci! Los espíritus son incommunicables. No pueden entenderse, por lo menos aquí en la tierra. Las almas gemelas no se encuentran nunca. Dicen que algunas palabras peculiares y características de un idioma son intraducibles; dicen que la poesía y la literatura en general no pueden realmente traducirse. ¿Cómo podrán, pues, traducirse unos espíritus a otros?

No nos comprende la bondadosa madre que nos llevó en su seno; no nos comprende la hermana, ni el amigo, ni la mujer que nos entrega su vida y su cuerpo. Vamos todos los días al lado del amigo; besamos los labios de la mujer querida.

Es en vano. No vemos el alma. No asoma el alma jamás. Creemos á ratos que vamos á morir de frío, de tedi, de asfixia, y sonreímos.

Sonríamos siempre. Pero no lloremos ni riamos jamás, porque el espíritu debe tener también su pudor como el cuerpo y debe saborear por dentro el dolor y la alegría.

¡Sonrisa moderna, triste como amarilla flor de cementerio, venenosa como la cicuta, amarga como el absenta simbolizas y compendias todo el espíritu moderno! ¡Sonrisa sutil y burlesca de Anatole France; sonrisa exquisita triste y comprensiva de Benavente, eres el perfume y la esencia del siglo actual!

José Antonio Vallespinosa y Vior.

No soy mas que silencio...

De Delfina Bunge de Gálvez)

Tengo pocas palabras; no conozco la risa, en mí yo no poseo nada de lo que hechiza, yo sólo soy silencio y sombra aquí a tu lado; no obstante, si yo muero... ¿qué harás abandonado?

Si; yo soy tu silencio y tu paz y tu sombra, lo que apenas se mira, lo que apenas se nombra, mas si esto te faltara! Toda la luz del día, todo el ruido del mundo, cómo te abrumaría!

En plegaría mi alma te rodea piadosa como una selva virgen circunda un oposito; alrededor extiende su sombra misteriosa y todo ruido se hace blando estremecimiento.

Si el silencio se fuera de la tierra algúndia, la música del Cielo ¿quién la percibiría? Yo soy aquella sombra que se apaga a tu lado para que mejor seas por la Luz alumbrado.

Yo ocupo al lado tuyo un lugar bien pequeño, y en adornar la casa no sé poner empeño. Pero cuido el eterno, limitado hogar del Cielo y del Espacio que habremos de habitar.

He aquí para cuidarlo mi almá toda entera, he aquí nuestros amores para avivar la espera, he aquí nuestros recuerdos... y los preciosos dones de estas flores volcadas en nuestros corazones.

Para que nuestro amor se trueque en Infinito en el hogar supremo, he aquí el Amor bendito; he aquí Dios que lo expande, he aquí Dios que lo habita y Dios que en medio mismo de nosotros palpita.

Sobre el umbral de tu alma, silenciosa, mi alma se extiende como alfombra de misterio y de calma; para acercarse a tí huelva Dios esa alfombra: su luz divina pasa a través de mi sombra.

Tengo pocas palabras. no conozco la risa, en mí yo no poseo nada de lo que hechiza; ser silencio y ser sombra sólo, a tu lado, sé... no obstante. si yo muero... ¿quién sostendrá tu fé?

Traducción del francés por

ALFONSINA STORNI.

Muerte

Misteriosa Influida, Esfinge sobrehumana, fría maestra de los tristes; sentimental e irónica, enemiga y hermana, nadie conoce la ardua ley por la cual existes.

Sobre el lecho vulgar, beatífica y silente, trágica, por el mal de una convicción terca, contra mi rebelión estértil, impotente, eres una y la misma que la cita me acerca.

Pero... no ha de inquietarme tu visita. No ignoras que en las negras veladas, tu misterio fecondo busca los pesimismos propicios de mis horas para aventar mi espíritu por encima del mundo.

Por tí hasta se ha creído en Dios. Eres comienzo y fin de todo germen. Has tornado risible mi razón de vivir... y sin embargo pienso que ella surgió, sangrando, de tu mano invisible!

Quiero violar tu cita fuera un absurdo. Mientras con más afán ideamos mil extraños caminos

para burlar tu fecha, más cercana te encuentras, como el fantasma negro de todos los destinos.

Si de tu abrazo frío no han de quedar resabios; si para maldecirte o amarte, no hay razón: si, implacable, te habrás de llevar en mis labios el alma y hasta el eco de mi triste canción,

cuando tu cuenca negra me mire fijamente y se vaya enfriando mi cuerpo entre tu manto, mi germen bota; escupe mi corazón; mi frente pisala. ¡Me avergüenzo de amar y vivir tanto!

Pero si sobre tí más alta ley hubiera —maldición eterna— que aún nos ligera al Mundo, echa mi polen dentro de un viento de tamera y que florezca en odios y en venganzas. ¡Que fuera la reivindicación de mi mismo ante el mundo!

J. EGAÑA

Noviembre—918.

Exposición Alegria

En el local de la Vidriería Mori y Guevara (Condell 11) se encuentra abierta la exposición de cuadros del pintor Carlos Alegria, el cual se dirigirá próximamente a Europa.

En general, la exposición nos da a la vista la rara sencillez de algo indudado, vacilante

Preferimos los colores rudos, las pinceladas vigorosas, a estas gamas enfriadas, tan de escuela francesa, tan de convencionalista...

Se advierte en todo un tinte dulzón, gracioso a la vista, pero es corrido ante el análisis. Alegria elude mejoramente las pinceladas del detalle, encubriéndolo todo con un tono frívolo y agradable.

Anotaremos el N.º 26, que representa una dama sonriente, cubierta con un blanco mantón que, por su excesiva sencillez y carencia de colorido llega a molestarnos. La figura tiene gracia y vida; se ve que está hecha con facilidad. Otra de las obras más representativas es "La lectura", (creo que así llamo) Ya hablamos tenido ocasión de conocerlo, y de admirar en ella cierta naturalidad, cierta fluidéz que Alegria sabe imprimir en los semblantes de sus figuras. Sin embargo, esta nos da la sensación de un gran boceto, que colama los detalles.

El provincial mal gusto que, ante los dibujos de Valezuela, de Max y otros que semanalmente subrayan la basofia artística de esa revista, sabemos que caracteriza a los hildados directores del semanario aludido, se ha manifestado esta vez en forma estúpida. El provincial mal gusto que, ante los dibujos de Valezuela, de Max y otros que semanalmente subrayan la basofia artística de esa revista, sabemos que caracteriza a los hildados directores del semanario aludido, se ha manifestado esta vez en forma estúpida.

tomar en cuenta para nada el detallismo y la realidad de que adolecen. como composiciones decorativas.

Algunos de sus apuntes de *cor dileras* nos recuerdan ciertas fotografías iluminadas con que nos dan a conocer por ahí paisajes de la Suiza y visiones alpinas...

Sus *pastels* sostienen nuestra convicción de que Alegria es un maestro del dibujo.

Entre las cosas que más nos agradan, están sus pequeños estudios de nubes. Es allí donde encontramos mayor precisión, mayor audacia y mas vigorosos colores.

Desearnos que el éxito acompañe al pintor Alegria en su expod artistico.

C. SANGIL.

ESULTURAS DE BERTA GAUCHE

En las oficinas de la revista *Zig-zag* inauguróse en este puerto una llamata exposición de esculturas de la Sta. Berta Gauche.

Por la desproporción de las figuras por la carencia de personalidad, por la infantilidad de los temas, por el mérito totalmente negativo de las obras expuestas, ahorramos toda critica.

No podía esperarse nada bueno de una exposición *artística* auspiciada por *Zig-Zag*. Esta vez la mediocridad ha llegado hasta lo irritable

El provincial mal gusto que, ante los dibujos de Valezuela, de Max y otros que semanalmente subrayan la basofia artística de esa revista, sabemos que caracteriza a los hildados directores del semanario aludido, se ha manifestado esta vez en forma estúpida.

C. S.

NUMEN

PERIÓDICO DE ARTE,
SOCIOLOGIA, ACTUALIDADES Y COMERCIO

Dirección y Administración: Colón 987 - Casilla 4112

VALPARAISO

Precios de suscripciones:

Por un año (52 números).....	\$ 8.00
Seis meses (26 »).....	» 4.00
tres » (13 »).....	» 2.00
Número suelto.....	» 0.20

Tarifa de avisos:

Pag.	1 vez	4 veces	trimestral	semestral	anual
1	\$ 25.—	\$ 90.—	\$ 250.—	\$ 450.—	\$ 800.—
$\frac{1}{2}$	13.—	47.—	130.—	240.—	450.—
$\frac{1}{4}$	7.—	25.—	70.—	130.—	240.—
$\frac{1}{8}$	4.—	14.—	37.—	70.—	130.—

ECONOMICOS:— Profesionales, industriales, etc., de dos centímetros en una columna, \$ 3 mensuales.

NOTAS:— Los avisadores tienen derecho a un ejemplar de NUMEN y a cambiar la relación del aviso cada dos publicaciones.

— Los cliques corren de cargo del avisador.

— Los pagos se hacen en la siguiente forma: por una publicación, anticipado; por cuatro publicaciones, después de hecha la segunda; por trimestres, semestres y anual por mensualidades vencidas.

— Sobre los pagos anticipados por avisos trimestrales, semestrales y anuales se hace un descuento de 5, 10 y 15 % respectivamente.

Valparaíso, Febrero 17 de 1919.

ROJELIO VERA
Administrador.

Clichés de "Numen"

Se venden los clichés usados de este periódico

COLON 987 - VALPARAISO

Peletería Sud-Americana

Y FABRICA DE IMPERMEABLE

Gran Stok de Pielés
y Depósito de Artículos de Tienda
en General al por Mayor.

Casa Central

GRAJALES 2040.—CASILLA 2641.—TEL. INGLES
SANTIAGO.

Sucursal: CONDELL 178.—Casilla 3118.—Tel. Inglés 2118.
VALPARAISO.

MORI y GUEVARA

Vidriería - Marcos de Fantasías

Espejos - Grabados

Se colocan vidrios a domicilio

Artículos para Pintores, Telas

Condell 71 - VALPARAISO - Condell 71

Sastrería New London

== Calle Cochrane 469.--Valparaíso ==

Confecciona toda clase de trajes para caballeros y señoras.

Especialidad en Trajes de Sportsmen.

CORTE INGLES

P.A.R.A.

Artistas Pintores

PINTURAS - PINCELES - TELAS - MARCOS

FOTÓGRAFOS

Cartones - Cartulinas - Passepartout
ovalados y cuadrados

Ofrece

Casa Maldini

Condell 261 A. GANNA

VALPARAISO

GUIA COMERCIAL

Ajentes de aduana y embarcadores

ENRIQUE DELPINO D.
Calle Serrano 184.

ARMANDO CHAPARRO
Calle Blanco 184.—Teléfono inglés 595.

CARLOS A. IGLESIAS R.
Calle Cochrane 800.—Teléfono inglés 1252.

C. GAETE Y Cia.
Calle Cochrane 885.—Teléfono inglés 2186.

Boticas y Droguerías

PETERSEN
Plaza Echaurren 57.—Teléfono inglés 1024.

INTERNACIONAL
Calle Condell 86.—Teléfono inglés 1891.

EL SOL
Calle Independencia 209.

CENTRAL
Avenida Pedro Montt 82.—Teléfono inglés 979.

WASHINGTON
Avenida Francia 553.—Teléfono inglés 1677.

NUEVA YORK
C. Peterson
Avenida A jentina 369.

INGLESA
E. Went.
Pasaje Q uillota 22.—Teléfono inglés 30.

Casas mayoristas e importadoras

BESA Y Cia.
Calle Blanco 1241.—Teléfono inglés 149.

W. R. GRACE Y Cia.
Calle Prat 45.—Teléfono inglés 2081.

SAAVEDRA, BENARD Y Cia.
Calle Blanco 1227.—Teléfono inglés 2015—2016.

GRAHAM ROWE Y Cia.
Calle Cochrane 819.—Teléfono inglés 408.

GIBBS Y Cia.
Calle Cochrane 805.—Teléfono inglés 1281—1288.

HUTH Y Cia.
Calle Prat 99.—Teléfono inglés 2121—2122—2.23.

BUCHANAN JONES Y Cia.
Calle Prat 217.—Teléfono inglés 866.

ARESTIZABAL Y Cia.
Calle Cochrane 685.—Teléfono inglés 189.

WEIR SCOTT Y Cia.
Calle Prat 51.—Teléfono inglés 37.

LEONARDO d. REYNA
Calle Prat 38.—Teléfono inglés 312.

ENRIQUE URBINA
Calle Salvador Donoso esquina de Padeto.

JOSE MARIO MONTI
Calle San Agustin 50.—Casilla 1537

MASALAN FUELLO Y Cia.
Avenida B asil 220.

E. DOMINGUEZ Y Cia.
Avenida Brasil 300.—Teléfono inglés 587.

HERNAN VIJIL O.
Calle Blanco 951.—Teléfono inglés 809.

CAMERON Y Cia.
Calle Esmeralda 137.—Teléfono inglés 212.

ENRIQUE LAVIN Y Cia.
Calle Blanco 627.—Teléfono inglés 1505.

VALLEBONA Hnos.
Calle Blanco 868.—Teléfono inglés 702.

MICHEL Haos.
Calle Victoria 579.—Teléfono inglés 702.

CARRETERO Hnos.
Calle Victoria 700.—Teléfono inglés 231.

Casas de cambio y antiguedades

JULIAN de ELORDI
Plaza Sotomayor esq. Serrano.

THE CHILIAN CLEARINGHOUSE
Calle Cochrane 599 esq. Plaza Sotomayor.

DE ROSA Y Cia.
Calle Cochrane esq. Plaza Sotomayor.

COTAPOS Y Cia
Calle Prat 13.—Teléfono inglés 491.

ALEJANDRO GONZALEZ M.
Calle Prat 133.—Teléfono inglés 709.

LIGURIA
Avenida Pedro Montt 297.—Teléfono inglés 938.

SUIZO
Calle Cochrane esq. Pasaje N.º 2.—Teléfono inglés.

FRANCIA
Calle Blanco 1061.—Teléfono inglés 1721.

ITALIANO
Avenida Argentina 4.—Teléfono inglés.

Hoteles

ROYAL
Calle Esmeralda.—Teléfono inglés 1684.

PALACE
Calle Blanco 975.—Casilla 45
—Teléfono inglés 1654.

COLON
Calle Esmeralda 207.—Teléfono inglés 1791.

INGLES
Plaza Sotomayor.

TORINO
Calle Cochrane 591.—Teléfono inglés.

ROLFS
Calle Serrano 168.—Teléfono inglés 1681.—Casilla 1286.

Sastrerías

CASA EUROPEA
Calle Serrano 31.—Teléfono inglés 2001.

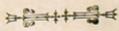
AMERICANA
de Timostocles Bravo
Serrano 57.

M. HERRERA
Avenida Pedro Montt 107.—Teléfono inglés 1191.

M. MOTA
Calle Condell 206.

M. AGOSIN
Avenida Pedro Montt 160.—Teléfono inglés 1463.—Casilla 3134.

NEW LONDON
de Benjamin Rojas C.
Cochrane 469.



Erjimos buenos artistas pero no protegimos de un modo práctico el arte nacional. Numen irá constantemente perfeccionando su material artístico e informativo siempre que el público lo ayude. Nuestros propositos no son de lucro: responderemos a la protección material que se nos dispense, mejorando su presentación, ampliando sus páginas, y enriqueciéndolas con buenas informaciones y con las mejores firmas nacionales y extranjeras. Ud. si lo desea, puede ayudarnos INDIRECTAMENTE: Nuestra imprenta ejecuta en condiciones ventajosísimas toda clase de trabajos concernientes al ramo. ¿Por qué no la prefiere usted? ::

